

**MEMORIAREN EGUNA / DÍA DE LA MEMORIA*****Lehendakariaren hitzaldia – Discurso del Lehendakari***

10.11.2012 – Ajuria Enea – 2012.11.10

Egun on guztioi:

Gaur Memoriaren eguna ospatzen dugu.

Hemen, duela urtebete, egun honetan askatasunaren arbola landatu genuen. Askatasunaren deiarra eta terrorismoak hildakoen oroimena.

Ajuria Enea da gure autogobernuaren ikurra. Eta autogobernua izan da terrorismoak eraso egin nahi izan duena.

Horregatik, gaur zuhaitz hau hazten ikusteak, demokrazia eta autogobernua indartuz doazela adierazten du.

Gertatukoa ahaztu ez dadin Memoriaren Eguna da hiltzaileen arrazoiak salatzeke egun berezia.

Memoriak etorkizunerako ikasbide izan behar du: zer gertatu den erakutsi, baina zergatik gertatu den ere bai.

Hori da bide bakarra, berriz gerta ez dadin. Hiltzaileen planteamendu totalitarioak salatzeke izan behar da egun hau, eta etorkizunean demokrazia finkatu ahal izateko, tolerantzia eta askatasuna defendatuz.

Gaur terrorismoak hildako guztiak banan-banan gogoratu nahi nituzke. Bakoitzaren bizitza pertsonal eta bakana aldarrikatuz.

Eta, baita ere, Euskadin terrorismoak betiko galdu duela ere esan nahi dut.

Ezin dugu onartu, iragana isiltasunez estaltzea. Erantzukizunak bazterrean utziz, ezer gertatu ez balitz legez.

Hace hoy un año, en este mismo jardín, plantamos un árbol como símbolo de la libertad recién conquistada.

Junto a la escultura de Ibarrola de homenaje a las víctimas, hay un roble que da cobijo al recuerdo de los ausentes.

En Ajuria Enea, casa de todos los vascos, las vascas, plantamos un árbol para no olvidar que la nuestra fue, fundamentalmente, una lucha por la Libertad, por la Democracia y por el Autogobierno de Euskadi. Que por su defensa nos mataron.

Y afortunadamente ETA está hoy derrotada, recuperamos la Libertad, el autogobierno sigue y la Democracia y los demócratas hemos triunfado en Euskadi.

Y este árbol sirve también como símbolo de esa victoria. Es el árbol de la libertad. Askatasunaren zuhaitza.

Y poco a poco va extendiendo sus raíces y sus hojas. Tímidamente, ha empezado a crecer. Y, como él, nosotros también vamos poco a poco adaptándonos a este nuevo tiempo de Libertad abierto en la sociedad vasca.

Hemos cruzado la frontera con nuestro pasado: el terrorismo, tal y como lo hemos conocido hasta ahora, no se va a volver a repetir en Euskadi.

Y es verdad que ETA sigue existiendo y que hasta que ETA no se disuelva y desaparezca del todo, no habrá terminado.

Pero estamos caminando ya por un nuevo tiempo de mayor libertad en Euskadi. Una mayor Libertad que debemos convertir, también, en mayor tolerancia; en mejor convivencia. Una convivencia que respeta a los diferentes y los trata como iguales. Porque así somos: diferentes y plurales en ideas; y diferentes y diversos en identidades; y queremos vivir y convivir juntos con iguales derechos y oportunidades, sin rechazos, sin odios, sin intolerancias.

Y hoy que celebramos el día de la memoria, es un día simbólico para echar una mirada honesta a nuestro pasado. Para no negar la verdad de lo ocurrido.

El día de la memoria debe de servirnos, en primer lugar, para recordar a las personas asesinadas. Porque el mero recuerdo de sus vidas truncadas, se convierte en una reivindicación, en un grito, frente al objetivo terrorista que negaba la vida de cada una de ellas, queriendo convertirlas en simples objetivos terroristas.

Hoy queremos recordar a las personas ausentes y declarar que fueron vidas, (que cada una de ellas era un proyecto de vida) que el terrorismo truncó queriendo anular la libertad de todos.

Por eso el día de la memoria es, fundamentalmente, el día de las víctimas.

El sufrimiento causado por la violencia terrorista existe mientras seamos capaces de recordar y de transmitir lo ocurrido. Si nos olvidamos, si nadie recuerda, no habrá ocurrido. La víctima dejará de serlo y el asesino diluirá su responsabilidad en la niebla del olvido. Y eso, si de verdad queremos ser una sociedad decente, si de verdad queremos caminar sobre fundamentos éticos y morales, no lo podemos permitir nunca.

Pero además, debiéramos entender que el mero recuerdo no es suficiente. Que la memoria colectiva debe reconocer nuestro pasado, sí, pero debe de ser también, una escuela de democracia.

La memoria debe servir también, para condenar el hecho terrorista; para denunciar los planteamientos totalitarios que provocaron tanta muerte y tanto sufrimiento.

Sólo así, la memoria se convierte en baluarte de libertad y de valores democráticos. Sólo así el sufrimiento pasado se convierte en fuente de experiencia para que nunca más se vuelva a repetir.

El día de la memoria debe de mirar con verdad al pasado; pero sobre todo, debe servir para construir un futuro diferente. Un futuro que se asiente sobre la libertad individual; sobre el respeto de las diferencias; sobre valores democráticos y tolerancia ciudadana.

Y el futuro no se puede construir ocultando las responsabilidades pasadas.

Nos negamos a echar un manto que oculte tantos años de asesinatos y de amenazas en este país. Nos negamos a que se olvide, (como si nada hubiera pasado), a que se olvide el ataque permanente que una parte de la sociedad vasca sufrió a manos de una banda terrorista, con el aplauso complaciente de un sector importante de la ciudadanía.

Y nadie puede pretender olvidar las responsabilidades pasadas, nadie puede pretender hacer una raya con el pasado, cubriendo con un manto de absolución sus propias responsabilidades, porque estaríamos construyendo cimientos falsos.

Necesitamos verdad y memoria, porque, sin ellas, será imposible cerrar de forma justa este ciclo negro de nuestra historia reciente.

Necesitamos verdad y memoria para fortalecer el sistema democrático, que nos ampara y garantiza nuestra libertad.

Porque una sociedad que olvida, no es justa, y difícilmente será libre.

El eufemismo y el olvido son, por igual, enemigos a los que tenemos que hacer frente quienes creemos que el futuro de la sociedad vasca pasa por asentar unos valores éticos y democráticos que permitan la concordia entre vascos y vascas diferentes. Sin revanchismos, sin odios, pero con memoria.

Hoy mismo, mientras algunos honramos a los muertos por décadas de terrorismo, otros se manifiestan en las calles de Bayona a favor de los presos de ETA. Es el doble juego de siempre. Mientras con una mano hacen tímidos gestos de reconocimiento a las víctimas, con la otra siguen acariciando la espalda de los victimarios.

Y podemos hablar de la necesidad de una política penitenciaria diferente. Y podemos hablar de otras víctimas, por estructuras del Estado que tardaron demasiado en hacer el necesario tránsito a la democracia. Pero sin equiparar sufrimientos y sin diluir las responsabilidades de quienes dispararon el gatillo, de quienes les alentaban a disparar y de quienes les aplaudían.

Queremos avanzar todos juntos para construir un país sin violencia y sin odios, y trabajaremos por ello. Pero no olvidamos; porque si olvidamos, ni avanzaremos ni seremos dignos.

Y no puedo ni quiero terminar este Día de la Memoria, sin rendir un merecido reconocimiento a una de las principales valedoras de que hoy tengamos este día institucionalizado. **Maixabel Lasa** deja su cargo y con él un legado de dignidad y de coherencia difícil de igualar.

Testimonio constante de una verdad no siempre cómoda para la ciudadanía.

Voz de tantas víctimas sin voz en una sociedad durante años acostumbrada al silencio.

El papel de víctima le fue impuesto, por quienes no creían en la libertad de las personas para elegir su propio camino.

Pero supiste aceptar esa realidad y convertirte en un referente ético para una sociedad y unas instituciones, necesitadas de ponerse ante el espejo de su propia inmoralidad.

Hoy ya nadie niega el papel central de las víctimas en nuestra sociedad como testimonio del drama vivido y pilar de nuestra convivencia futura. Y buena parte de ese mérito la tienen personas como Maixabel Lasa, como Txema (Urkijo), que un día decidieron dar un paso al frente y ejercer el liderazgo moral que esta sociedad necesitaba.

Maixabel, sin personas como tú, no seríamos nada de lo que somos hoy.

Maixabel, bihotz-bihotzez, eskerrik asko eta mila esker guztioi.